

# El Desplazamiento de las Lenguas Indígenas en la Antigua Zona Lacustre del Alto Lerma

Beatriz A. Albores Zárate\*

## Introducción

El presente ensayo es parte de un trabajo mayor<sup>1</sup> en curso, en el que planteo varias hipótesis sobre los aspectos sociales causantes del desplazamiento del matlatzinca en la antigua zona lacustre del Alto Lerma.

La idea de efectuar dicho trabajo es fruto de mi curiosidad después de leer reiteradamente en las obras de autores contemporáneos y de algunos cronistas noticias acerca del desplazamiento del matlatzinca por el náhuatl ocurrido en la época prehispánica. Aunque dicho desplazamiento fue parcial, varios autores destacaban el corto período en que se había efectuado: entre 1474 y 1519; la considerable magnitud del acontecimiento, (a tal punto que —señala Harvey, citando a García Payón— “if the Spanish Conquest had come at the end of the 16th century, the conquerers and missionaries would not even have found traces of the Matlatzinca”<sup>2</sup>) y el contexto violento en que sucedió: el predominio y la expansión territorial de los mexica cuyo principal recurso fue la vía militar. ¿Cuáles fueron los aspectos sociales que ocasionaron este hecho lingüístico? El presente ensayo no constituye un estudio

terminado sino, como mencioné al principio, sólo reúne un conjunto de hipótesis que surgieron al leer a algunos autores que, entre otras cosas, se referían al asunto en cuestión. Dichas hipótesis representan un planteamiento inicial y son susceptibles de modificación. Considerando que el presente trabajo es un primer planteo de hipótesis, conviene aclarar que, deliberadamente, incluyo abundantes y largas citas bibliográficas, sobre todo en la primera parte, con objeto de fundamentar las hipótesis expuestas.

Me referiré principalmente al matlatzinca, idioma que fuera dominante y que, en la actualidad, ha desaparecido de la antigua zona lacustre del Alto Lerma, aunque también hablaré de forma secundaria sobre los otros idiomas de esta zona.

La rama lingüística otomí-pame, o tronco otopame, fue delimitada por Soustelle a partir de seis idiomas ordenados en tres grupos con base en la mayor analogía de su sistema gramatical y de su léxico<sup>3</sup>. Después de este planteamiento, Weitlaner y luego Bartholomew reúnen a los dos primeros grupos en uno solo debido a la mayor relación entre sí que la que tienen con el tercer grupo de Soustelle<sup>4</sup>. El primer grupo, que a la llegada de los españoles era de cultura mesoamericana<sup>5</sup>, es denominado otomiano y reúne a dos sub-grupos: el otomiano central que está conformado por el otomí y el mazahua, y el otomiano del sur que incluye al matlatzinca y al ocuilteco. El otro grupo, que en la época del contacto con los españoles era de cultura nortemexicana<sup>6</sup>, es el pameano y engloba al pame del norte, al pame del sur y al chichimeco-jonaz.

A la llegada de los españoles, los idiomas otomianos de Mesoamérica se extendían sobre un área que abarcaba los actuales estados de México y de Hidalgo, así como parte del Distrito Federal y de los estados de Pue-

\* DEAS/INAH.

<sup>1</sup> Dicho trabajo mayor forma parte del proyecto de investigación “Etnografía de la Antigua Zona Lacustre del Alto Lerma” que vengo realizando en el INAH desde 1978. Una buena parte del trabajo mencionado lo elaboré durante 1982 y constituyó un aspecto de la investigación que entonces efectuaba en la Licenciatura de Etnohistoria de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Una versión del presente ensayo fue expuesta durante el XX Congreso Mundial de Sociología efectuado en 1982.

<sup>2</sup> Harvey, 1972, v. 12, part one:302

<sup>3</sup> Soustelle, 1937:402

<sup>4</sup> Quezada, 1972:24-25

<sup>5</sup> Carrasco, 1950:13

<sup>6</sup> *Ibid.*

bla, Tlaxcala, Veracruz, Morelos, Michoacán, Guerrero, Jalisco y Colima<sup>7</sup>. De esta área, en la antigua zona lacustre del Alto Lerma, coexistían el nahua y los principales idiomas de la rama otomame: mazahua, otomí y matlatzincas<sup>8</sup>, siendo este último –de acuerdo con varias fuentes– el idioma que habló el grupo mayoritario y hegemónico de un amplio territorio.

Los matlatzincas habitaron principalmente el sur y el occidente del estado de México, el oriente de Michoacán, el norte de Guerrero y algunas localidades de Morelos y del Distrito Federal, ubicándose el centro de su territorio en la antigua zona lacustre del Alto Lerma. Esta zona incluye, total o parcialmente, a los siguientes municipios del Estado de México: Almoloya del Río, Atizapán, Chapultepec, Mexicalcingo, Rayón, San Antonio la Isla, San Mateo Atenco, Texcalyacac, Calimaya, Capulhuac, Joquicingo, Lerma, Metepec, Ocoyoacac, Tenango del Valle, Tianguistenco, Toluca, Otzolotepec y Xonacatlán<sup>9</sup>. El río Lerma se origina en el municipio de Almoloya del Río y anteriormente formaba, entre su inicio y su entrada al municipio de Temoaya, la zona lacustre de la cuenca Alta que estuvo constituida por las ciénegas de Chignahuapan, de Chimaliapan y de Lerma<sup>10</sup>.

Sobre el desplazamiento del matlatzincas nos referiremos a las épocas prehispánica, Colonial, y la que comprende los siglos XIX y XX.

### I. Época prehispánica

El desplazamiento del matlatzincas se inició en la época prehispánica a partir del dominio mexica en la zona. En efecto, desde los tiempos de Moctezuma Ilhuicamina la región conocida como Matlatzincos, de la que la zona lacustre del Alto Lerma era el centro, empezó a verse como objeto de conquista. La justificación para iniciar la guerra fue la negativa de los matlatzincas a proporcionar materiales para la construcción de un templo, pero sin duda, existían otras razones más poderosas:

1.- Los temores y la preocupación del grupo gobernante azteca por las implicaciones estratégicas del

Matlatzincos, ubicado entre los fuertes estados purépecha y mexica en expansión. Respecto a lo anterior, Durán señala lo siguiente:

*".../ el rey de México Axayacatl estaua ocupado en edificar el lugar de la piedra del sol /.../*

También estaua ocupado en labrar la piedra famosa y grande, muy labrada, donde estauan esculpidas las figuras de los meses y años, días y semanas /.../. Tenía, pues, Axayacatl labradas estas dos piedras para mesas de sus sacrificios y oblacones, y estaua edificando en lo alto del templo los lugares donde se auian de asentar, de lo qual tomó ocasión de atravesarse con los de Toluca y Matlatzincos, y fue, que /.../ envió sus mensageros á los dos señores de aquella prouincia, haciéndoles sauer cómo él auia edificado unas pieças en su templo y santuario para asentar las mesas de sus sacrificios, y que tenia necesidad de su favor; que luego le mandasen traer madera de cedro y de pino para cubrirlas; no porque le faltase madera, pero fué consejo y industria de *Tlacaélel*, para tener ocasión y entrada para lo que pretendian.

Los mensageros fueron con esta demanda al señor de Toluca, el qual oido el mensaje, no entendiendo la simulación con que venian les respondió, parece que venís a mandarnos mas que á rogarnos: yo hablaré á mis principales y veré lo que les parece en lo que pedís; y haciendo junta y tomado parecer salió determinado, de comun consejo, que ellos no tenían en sus montes y pertenencias la madera que les pedian; que les perdonasen, que no la podían dar. Los mensageros volvieron con esta respuesta al Rey, el qual, airado, envió á llamar á *Tlacaélel /.../* y llegado que fué, el rey le contó la respuesta de los de Toluca y Matlatzincos, el qual, con rostro sosegado, respondió: hijo, no te alborotes: as de sauer que antes de agora fuí de parecer, en tiempo de mi hermano Montezuma, de que se sujetase esa prouincia por guerra, temiendo no se hiciese\* con los de Mechoacan y nos diese algun sobresalto y sinsabor algun dia: veislo auo lo que de no auellos sujetado sucede; el no queremos obedecer ni ternemos en nada, y tienen en parte raçon, pues emos disimulado con ellos; por tanto, valeroso mancebo, vea yo, antes que me muera, sujeta esa prouincia á la corona mexicana como las demas."<sup>11</sup>

2.- Además de la razón que acabamos de mencionar en el punto número uno, existía otra: el Matlatzincos era conocido por su alta productividad maicera:

*"Según Cervantes de Salazar –menciona Quezada–, Toluca fué abundantísima en maíz, que continuó siendo el cultivo más importante dentro del área, referencia que es confirmada por las Re-*

<sup>7</sup> Soustelle, *op. cit.*:475-487; Carrasco, *op. cit.*:21-43

<sup>8</sup> Basándome en Carrasco, quien señala que la zona de contacto de estos idiomas era el valle de Toluca, encontré que es la zona lacustre de este valle en donde se ubican todas las localidades con hablantes de los idiomas antes mencionados, *op. cit.*:21-43.

<sup>9</sup> La delimitación, que hasta ahora tiene un carácter provisional, fue hecha por la autora del presente ensayo y por la ayudante de investigación Isabel Hernández, con base en los mapas de DETE-NAL: Tenango, Toluca, Volcán Nevado de Toluca, San Miguel Zinacantepec e Ixtlahuaca. Así como a partir de los recorridos de campo realizados.

<sup>10</sup> Huitrón, 1962:17; Enciclopedia de México, 1972, v. VII:553

\* hiciese: coligase. Nota de la edición.

<sup>11</sup> Durán, 1951, v. I:272-274.

*laciones Geográficas del siglo XVI, la Suma de Visitas y la Descripción del Arzobispado*<sup>12</sup>.

Con base en lo anterior, me parece que, a la vez que fuente de preocupación, esta rica y fértil región debió de haber sido objeto de codicia, segunda razón por la que también habría surgido el deseo de sujetarla como tributaria y como tierra de colonización. En relación con lo anterior, Quezada señala que "Al recibir la respuesta /de los matlatzincas/, Tlacaélel, hermano de Moctezuma I, incita a Axayacatl /.../, y viendo la posibilidad de extender sus dominios hacia una zona de las más fértiles del centro de México, así como de tener nuevos vasallos que le rindieran tributo, decidió emprender la conquista en VII Tochtli 1474"<sup>13</sup>.

Respecto a la época prehispánica, en relación con el desplazamiento del matlatzinca, puede hablarse de dos etapas: una anterior a la expansión mexica en la que: a) los matlatzincas constituían la población mayoritaria: "/.../ en la época prehispánica -menciona Quezada-, este grupo lingüístico /matlatzinca/ ocupaba un extenso territorio y /.../ su población era significativamente más elevada que la nahua, mazahua y otomí"<sup>14</sup>; b) el grupo hegemónico del territorio conocido como Valle de Toluca era hablante de matlatzinca: "En la época prehispánica el Valle de Toluca y muchos sitios de su vecindad estuvieron ocupados o dominados por los matlatzincas"<sup>15</sup>. Y otra etapa posterior a dicha expansión en la que, como señala Soustelle, "/.../ poco después de la conquista y desde la segunda mitad del siglo XV, la parte meridional del Valle de Toluca estaba invadida por los mexicanos"<sup>16</sup>. Desde entonces empezó el desplazamiento del matlatzinca y, para cuando "/.../ llegaron los españoles, todos los otomianos estaban bajo el poder de la triple alianza con excepción de los refugiados en Michoacán y Tlaxcala, y los de los señoríos independientes de Metztlán, Uayacocotla y Tototepec en la Sierra de Puebla"<sup>17</sup>. Asimismo, Queza-

da establece que de acuerdo con "/.../ las fuentes de mediados y fines del siglo XVI /.../ el idioma predominante en la zona es el nahua, que aparece como lengua franca, coexiste con el matlatzinca, el otomí y el mazahua"<sup>18</sup>. Es decir, en esta segunda etapa el matlatzinca ha sido desplazado por el náhuatl y, en lugar de aquél, es éste el idioma del grupo hegemónico a la vez que el idioma hablado por la mayor parte de la población.

El desplazamiento del matlatzinca por el náhuatl, proceso que se inicia como consecuencia de la expansión mexica, podemos explicarlo con base en los siguientes hechos:

1-Por el descenso de la población matlatzinca.

2-Por la política demográfica y cultural establecida por los mexicas en la zona.

#### 1.- Descenso de la población matlatzinca

Con base en la bibliografía consultada, la disminución de hablantes de matlatzinca por la conquista fue a causa de: a) los muertos durante los combates, b) los prisioneros sacrificados, c) la política demográfica de los mexicas impuesta a la población originaria de la zona, y d) la emigración.

a) Los muertos durante los combates. Las fuentes coloniales y algunos autores recientes mencionan la violencia desatada durante la conquista de las numerosas localidades de la región. El Matlatzinco fue conquistado por los mexicas mediante las batallas que realizó Axayacatl entre 1474 y 1476, quien sometió las principales localidades de los matlatzinca y ocuilteca. Y, aunque Axayacatl llevó a cabo las luchas que fueron decisivas, éstas se prolongaron 34 años más, lapso que incluye los gobiernos de Tizoc, Ahuizotl y Moctezuma Xocoyotzin, quienes realizaron fundamentalmente campañas de reconquista, ganando, además, los principales pueblos y zonas otomíes y mazahuas.

En unas cuantas líneas Alva Ixtlilxochitl menciona la conquista de los matlatzincas durante el gobierno de Axayacatl: Los gobernantes de la Triple Alianza "/.../ habiendo juntado sus gentes, fueron contra los de la Provincia de Matlatzinco y los vencieron /.../ contra los ocuiltecas /.../ y contra los chichimecas y otomíes de todas las provincias que contienen tres naciones, que son otomíes, mazahuas y matlatzincas /.../"<sup>19</sup>. García Payón relata con mayor amplitud estos acontecimientos:

"Las fuerzas de la confederación emprendieron la bajada hacia el Valle de Toluca, ocupando de paso los pueblos de Atlapulco, Xa-

<sup>12</sup> Quezada, *op. cit.*:103

<sup>13</sup> *Op. cit.*:47

<sup>14</sup> *Op. cit.*:10

<sup>15</sup> Cazés, 1967:15

<sup>16</sup> Soustelle, *op. cit.*: 491

<sup>17</sup> Carrasco, *op. cit.*:273

<sup>18</sup> Quezada, *op. cit.*:27-28

<sup>19</sup> Alva Ixtlilxochitl, 1977, v. II:144

latlahuco, Ocoyoacac, Capulhuac y llegaron al río Quauhpano-  
huayan que atravesaron derrotando un grueso del ejército mat-  
latzinca, dejando a Chimaltecuhtli, que con sus tropas continua-  
ra faldeando los cerros, para que no escapase el enemigo: los az-  
tecas continuaron sus conquistas ocupando los pueblos de Teo-  
tenanco, Calimaya, Tepemaxalco, Metepec, Tziacantepec, Tla-  
cotepec, Toluca y Tecaxic, mientras que otra parte del ejército az-  
teca ocupaba Tecualoya, Zoquitzinco y Tenanzinco, muriendo  
en la contienda los señores de Tenanzinco y Teotenanco, Tezo-  
zomocitli y Chalchihquiah, respectivamente<sup>20</sup>.

Pretendiendo ganar la fidelidad de los matlatzincas, Axayacatl repobló Xalatlaco con los prisioneros hechos en distintas localidades<sup>21</sup>; sin embargo, en 1475 los matlatzincas se rebelaron contra los mexica y contra el aliado matlatzinca de éstos: Chimaltecuhtli, señor de Toluca, quien había seguido ocupando su cargo por decisión del gobernante azteca. Ante la rebelión, éste "... vino por segunda vez contra ellos y les dio guerra y los destruyó ..."<sup>22</sup>; "... invadió el Valle de Toluca, destruyendo la mayoría de sus poblaciones; ocupa Toluca, Tecaxic y Tlacotepec ..., marcha luego sobre Tziacantepec, que destruye ..."<sup>23</sup>, y, antes de que los pirindas y los purépechas lograran reunirse con una parte de las fuerzas matlatzincas, al mando de Tlilcuetzpalin, Axayacatl ataca y destruye Xiquipilco, batalla en la que el gobernante azteca fue gravemente herido por Tlilcuetzpalin y estuvo a punto de perder la vida<sup>24</sup>. Finalmente, en 1476 conquistó Ocuila, Malinalco, Malacatepec y Coatepec<sup>25</sup>.

Bajo los gobiernos de Tizoc y de Ahuizotl se reconquistaron los pueblos que habían sido sometidos previamente por Axayacatl, como Tecaxic, Tziacantepec, Tlacotepec y Teotenanco, retomados en 1484 por el primero, mientras que Ahuizotl ganó además nuevos territorios: en 1486 se "... acordó de que se diese guerra a la provincia de Chiapa, que eran siete pueblos muy poderosos y grandes ..., la qual provincia estaua algo rebelde y alçada y seruía á los mexicanos de muy

mala gana, y mas por fuerza que de grado, de lo qual los mexicanos estauan muy sentidos .../ contra ellos .../<sup>26</sup>. Ahuizotl ataca ".../ Xiquipilco, al qual á poco rato le entraron y destruyeron y robaron, y luego tras él á Xocotitlan, al qual por consiguiente desuatararon y destruyeron, y luego á Cuauhuacan y luego á Cillan y luego á Macauacan, las quales destruidas y promesas de seruir y tributar todo lo que se les pidiese, con lo qual los mexicanos pararon de los seguir y matar"<sup>27</sup>. Conquista después las dos ciudades principales de la provincia: Chiapa y Xilotepec y —cuenta el cronista— que los otomíes de esta última localidad ".../ rogando con lágrimas al rey *ahuizotl* mandase cesar el robo y sacco, mandó á los capitanes y caualleros mandasen y detuviesen á los soldados .../ y así los echaron de la ciudad, la qual quedó asolada y muchas casas derribadas que quando esto escribia se me ofreció el sacco de Roma y aquella destruicion que nuestros españoles en ella hicieron"<sup>28</sup>. La parte sur del territorio habitado por los matlatzincas fue conquistada después de algunos años y, finalmente, Moctezuma Xocoyotzin aplastó el levantamiento de los matlatzincas de Tecaxic, mismo que fue destruido<sup>29</sup>. "Así —señala Soustelle—, al principio del siglo XVI, la inmensa mayoría de los ... otomianos/ estaba incorporada a la confederación azteca .../ La hegemonía náhuatl se había impuesto sobre ellos"<sup>30</sup>.

b) Los prisioneros sacrificados. Además de los muertos durante los enfrentamientos, en diversas fuentes coloniales, así como en las descripciones de autores recientes, se menciona que muchos prisioneros fueron sacrificados después de cada combate, hablándose también, en algunos casos, acerca del descenso demográfico consecuente.

En el Códice Chimalpopoca se establece lo siguiente: "12 Tochtili. En este año se despobló Matlatzinco; porque se propuso el rey Axayacatzin y los venció en Xiquipilco. Entonces hizo ahí cautivos Axayacatzin"<sup>31</sup>. "Después de haber puesto sus presidios y gente de guarnición en lo más necesario de estas provincias, se volvieron a sus tierras, y llegados a la ciudad de México fueron sacrificados en el templo mayor todos los cautivos habidos en estas guerras"<sup>32</sup>. En la *Historia de Los Mexicanos por sus pinturas* se lee lo siguiente: "El año siguiente 159 murió Axayacaci y hicieron señor de México á su hermano Titzocicaci. El año siguiente de

<sup>20</sup> García Payón, 1936:195

<sup>21</sup> Alva Ixtlilxochitl, *op. cit.*:144; García Payón, *op. cit.*:196

<sup>22</sup> Zorita, 1941:200

<sup>23</sup> García Payón, *op. cit.*:197

<sup>24</sup> Torquemada, 1977, v.I:250-251

<sup>25</sup> García Payón, *op. cit.*:200

<sup>26</sup> Durán, 1951, v.I:330

<sup>27</sup> *Op. cit.*:331

<sup>28</sup> Durán, *op. cit.*:332

<sup>29</sup> García Payón, *op. cit.*:210, 215

<sup>30</sup> Soustelle, *op. cit.*:472

<sup>31</sup> Códice Chimalpopoca, 1975:57

<sup>32</sup> Alva Ixtlilxochitl, *op. cit.*:145

160 procuraron de hacer muy grande el Uchilobi /.../. El año siguiente hicieron la fiesta del templo de Uchilobi con la sangre de los Matuacingos y de los de Tlaula, porque mataron a muchos"<sup>33</sup>.

En la rápida campaña de Tizoc, en 1484, contra Teotenanco, Tlacotepec, Tzinacantepec y Tecaxic, los mexica tomaron a muchos prisioneros quienes fueron sacrificados en el teocalli que aún estaba edificándose<sup>34</sup>. Posteriormente, durante la coronación de Ahuizotl en 1486, "/.../ sacaron á los presos que de aquellas siete ciudades de la prouincia de Xilotepec y Chiautla auian traído /.../, sobre la piedra del Sol los sacrificaron á todos /.../ entiendo fueron casi mil los que allí murieron /.../"<sup>35</sup>.

"/.../ acauada, pues, la guerra de los matlatzincas –cuenta Durán–, y trydos mucha moltitud dellos presos a Mexico, llegóse esta fiesta de los desollados /.../ en la qual celebracion murieron sacrificados /.../ y fueron tantos, que por que no se haga increíble y me tengan por hombre que me precio de escreuir demasías, no diré el número de los que allí murieron: basta decir que de aquella vez quedó la nación matlatzinca muy desmenyda y apocada /.../"<sup>36</sup>. Finalmente, de la batalla contra Xiquipilco se hicieron –según Alva Ixtlilxochitl– más de doce mil prisioneros, en tanto, que, de acuerdo con Torquemada, el número ascendió sólo a once mil sesenta<sup>37</sup>. Una vez sometidos los otomianos de cada pueblo tuvieron que proporcionar cierto número de gente para el sacrificio en ocasión de las grandes festividades<sup>38</sup>.

c) Política demográfica de los mexica impuesta a la población originaria de la zona. Otro factor que contribuyó al descenso de la población hablante de matlatzinca en la zona fue un aspecto de la política demográfica de los mexica aplicada en las tierras de conquista que consistió en obligar a las poblaciones sojuzgadas a proporcionar gente con el fin de repoblar algunas localidades destruidas, en tanto que algunas de éstas se encontraban fuera de la zona matlatzinca. Al respecto, García Payón dice que "/.../ deseando Ahuizotl repoblar estas provincias /de Oztoman y Alahuiztlán/ arruinadas, para que no se quedasen sin cultivos los algodonales y cacaotales, ordenó que saliesen 9,000 familias, teniendo que dar cada pueblo (probablemente los más importantes) 200 pobladores, esto es hombres casados con sus familias /.../ los pueblos matlatzincas y

mazahuas tuvieron que dar también un importantísimo contingente de familias, pues no dejaron pueblo en los 'que no sacaron veinte casados de cada uno de ellos' "<sup>39</sup>. Asimismo, Carrasco menciona que:

"/.../ Ahuizotl después de conquistar Oztoman, Alahuiztlán y Teloiloapan en la región chontal de Guerrero, saca gente de sus dominios que vaya a poblar en esos sus nuevos territorios y entre ellos hay otomies y matlatzincas de distintos lugares"<sup>40</sup>.

d) Emigraciones. A causa de la guerra, otomianos de varias zonas emigraron hacia otras regiones, ubicadas, algunas de éstas en lo que es actualmente el estado de Michoacán. Zorita menciona que Axayacatl, después de sujetar a los "matalcingos":

"Hizo matar a los dos Señores menores, /.../ y al Señor principal /.../ porque le era muy obediente lo dejó con todo su señorío y tierras; y porque los vasallos de éste se quisieron levantar contra él /.../ vino /.../ y les dio guerra y los destruyó, y algunos se fueron fuera de su natural, especial los de Zinacantepec, que se fueron a Mechucacan, adonde ahora llaman Tlaulan"<sup>41</sup>.

Sobre esto mismo, Carrasco señala que:

"Los cambios de población provocados indirectamente por los mexicanos, que tuvieron mayor importancia, fueron los que efectuaron varios grupos que se acogieron a michoacanos o tlaxcaltecas /.../

Las Relaciones Geográficas dan como motivo de la migración el huir de los mexicanos y la sitúan en la época de Tsitsiphandáquare, hacia 1480 /.../

El principal núcleo de matlatzinca en Michoacán procedía de Tollocan y ocupaba la región comprendida entre Andaparapeo (Indaparapeo) y Tiripitio pero sin incluir esos pueblos. Sus centros principales eran Charo Matlatzinco y Undameo /.../

Cerca del Río de las Balsas, el pueblo tarasco de Cuseo tenía un sujeto, Uetamo, de Matlatzinca y otro, cuyo nombre se ha perdido, de otomies. Como los de Charo, procedían de Tollocan"<sup>42</sup>.

## 2.- Política demográfica y cultural establecida por los mexica en las tierras conquistadas

Con objeto de obtener un mayor control económico y social en las tierras recién conquistadas, los mexica

<sup>33</sup> Historia de los Mexicanos por sus pinturas, 1941:231

<sup>34</sup> García Payón, *op. cit.*:206

<sup>35</sup> Durán, *op. cit.*:338

<sup>36</sup> *Op. cit.*:284

<sup>37</sup> Alva Ixtlilxochitl, *op. cit.*:145

<sup>38</sup> Según Durán, en la inauguración del Templo Mayor, en 1487, fueron sacrificados 80,400 hombres de diferentes provincias y localidades. *Op. cit.*:357.

<sup>39</sup> García Payón, *op. cit.*: 209-210

<sup>40</sup> Carrasco, *op. cit.*:275, 276-277

<sup>41</sup> Zorita, *op. cit.*:200

<sup>42</sup> Carrasco, *op. cit.*:277, 278, 41

impusieron una política demográfica, cultural e ideológica tendente a lograr la nahuatización en la zona. Dentro de dicha política general quedó inscrita la del lenguaje con base en la cual el náhuatl fue ganando terreno hasta llegar a ser la lengua dominante.

“A partir de Axayacatl –indica Soustelle–, un elemento náhuatl vino a añadirse /al mazaua, matlatzincua y otomí.../ y la riqueza del valle debió incitar a los mexicanos a establecerse ahí”<sup>43</sup>.

a) Política demográfica: Inmigración de hablantes de náhuatl en la zona. Axayacatl, desde sus primeras conquistas, dispuso que grupos hablantes de náhuatl emigraran a las localidades habitadas por otomianos para que radicaran junto con éstos, ordenando además que se fundaran varios pueblos con gente nahua. Al respecto, Carrasco menciona que:

“Durante la supremacía azteca se producen numerosos cambios de población [...] Unos son ordenados por los mismos aztecas con objeto de cimentar su poder en determinada región [...] El resultado general de estos movimientos de población es un aumento del elemento naua en las regiones otomianas. En ellas se fundan pueblos enteros de mexicanos como Zumpauacan en el límite S. de los matlatzincua, Techialoyan en el E. del Valle de Toluca, Quauhquilpan en el límite de la Teotlalpan y probablemente otros más. Por otra parte, pueblos antes puramente otomianos reciben población naua, por ejemplo Atlilalacyan”<sup>44</sup>.

Por su parte, García Payón señala que:

“/deseando Axayacatl [...] evitar futuros levantamientos, principió desde luego a fundar en la orilla del pueblo de Tecaxic [...] la ciudad de Calixtlahuaca que pobló con una guarnición azteca y matlatzincua [...] nombrando como señor de ella al mismo Chimaltecutli, Señor de Tollocan, que quedaba con el señorío de las dos poblaciones [...] De igual modo [...] ordenó [...] que cierto número de familias mexicanas de las diferentes ciudades del Valle de México, se fuesen a poblar el Valle de Toluca, fundándose por esta causa, un gran número de pueblos cuyos inmigrantes les dieron los nombres de sus lugares de procedencia, fundándose en los alrededores de Toluca, los de Huitzila, con gentes de Huitzilopochtli; Tlacopan, Azcapotzaltonco, Capultitlán o sea Capulteopan, Chapultepec, Mexicaltzinco, Yancuitalpan, por gentes que vinieron de un lugar cercano de Xochimilco, que tiene este mismo nombre [...]”<sup>45</sup>.

b) Política cultural e ideológica de los mexica por la que los bilingües de matlatzincua y náhuatl empezaron a hablar, de manera preponderante, este último idioma.

Como ya lo mencionamos, a partir de la conquista mexica, con el aumento de la población hablante de náhuatl, este idioma, junto con otros aspectos sociales, empezó a imponerse entre la población aborigen,

de manera que los bilingües de matlatzincua y náhuatl, respondiendo a diversos estímulos y presiones, tendieron a hablar preferencialmente el idioma de los conquistadores. A continuación me referiré a la penetración de la lengua y de varios aspectos sociales e ideológicos de los mexica en el territorio que anteriormente habían dominado los matlatzincos.

Carrasco menciona que entre las localidades, habitadas anteriormente sólo por otomianos, que reciben población nahua a raíz de la dominación mexica:

“[...] se encuentran aquellos pueblos en los que los señores locales se substituyen por príncipes mexicanos. Sabemos, por ejemplo, que los reyes que en el momento de la conquista había en Xilotepec y en Tollan pertenecían a la misma casa real de México. Los Anales de Cuauhtitlan, y algo menos el Códice Osuna, dan una relación de los pueblos que a la llegada de los españoles tenían reyes (tlatoani) a su cabeza, es decir que eran pequeños reinos aliados o medio sometidos a los aztecas y que en la mayoría de los casos tendrían como estamento superior elementos mexicanos. Entre ellos hay varias regiones otomianas”<sup>46</sup>.

En los pueblos que tuvieron una actitud rebelde, la introducción de algunos de estos aspectos sociales fue por la fuerza. Sobre esto, Carrasco dice lo siguiente:

“Las fuentes de las regiones conquistadas [...] señalan que /en algunos casos/ el dominio de los mexicanos era más intenso en cuanto que mataban al señor natural poniendo un recaudador, o imponiendo un señor nuevo, y además en que obligaban a rendir culto a los dioses conquistadores [...] Estos distintos grados de rigor para tratar a los conquistados explican por qué algunos pueblos aparecen sometidos en las fuentes varias veces seguidas: a cada nueva conquista se les imponía nuevas obligaciones hasta dejarlos completamente sometidos o gobernados por un rey incondicional de la tribu conquistadora”<sup>47</sup>.

Dicha penetración cultural también fue estimulada por algunos gobernantes locales. García Payón señala que en 1487:

“Mozauhqui, Señor de Xalatlauhco, deseando imitar a Ahuizotl e introducir las costumbres aztecas, dedicó en su pueblo un gran teocalli, sacrificando en el mismo, una gran cantidad de cautivos de guerra”<sup>48</sup>.

<sup>43</sup> Carrasco, *op. cit.*:275-276

<sup>44</sup> *Op. cit.*:274-275

<sup>45</sup> García Payón, *op. cit.*:210

<sup>43</sup> Soustelle, *op. cit.*:481

<sup>44</sup> Carrasco, *op. cit.*:276-277

<sup>45</sup> García Payón, *op. cit.*:198-199

En relación con lo que venimos tratando, Loera y Chávez menciona lo siguiente:

"A la llegada de los españoles, en Calimaya y Tepemaxalco convivían separados en barrios cuatro grupos indígenas: matlatzincas, aztecas, otomíes y mazahuas. El grupo mayoritario era el matlatzinca, pero dependía política y tributariamente de los aztecas. Su cultura y organización socio-económica y política había sufrido varias transformaciones y presentaba grandes semejanzas con las de los mexica"<sup>49</sup>.

Otros aspectos culturales, como el idioma, se introdujeron mediante diferentes mecanismos. Uno de éstos fue la presión social del grupo conquistador sobre la población dominada. Heath indica que:

"/Las.../ tribus cuya lengua vernácula no era el náhuatl, padecían menoscabo en cuanto a prestigio y privilegios. No sólo no les era permitido tomar parte en las decisiones administrativas del Imperio, sino que les era igualmente imposible evitar el desprecio de los nahuatlacas"<sup>50</sup>.

Esto mismo ocurría en algunos lugares donde coexistían otomíes y mexicanos. Basándose en la Descripción del Arzobispado de México, Soustelle explica que:

"/.../ en la región de Tizayuca, el otomí perdía terreno pues el náhuatl tendía a imponerse como lengua común: en Huitzila, 'los otomíes que hay son casi nahuas' /.../ en Zapotlán, 'son nahuas y otomíes casi mediados, y los otomíes entienden mucho la náhuatl' /.../ en Tizayuca, 'las lenguas que hay son nahuas y otomíes, y muchos de los otomíes saben la mexicana' /.../ En fin, inmediatamente al sur de Tizayuca, no se habla más que náhuatl en Temaxcalapa, Méx., en Teopanalcán (Teopanlco), Mex. /.../ En la parte central y septentrional del estado de México, había numerosos otomíes, pero la influencia náhuatl se ejercía fuertemente sobre ellos. En Huehuetoca, la mayor parte de los Otomíes hablaban mexicano /.../ En Hueyoxtlá 'son todos estos naturales otomíes y nahuales, y los que son otomíes todos entienden la lengua nahual y los más dellos la hablan' /.../ En Zumpango, Citlaltepec, Jaltocan, Xilotzingo, la mayoría de los habitantes se compone de otomíes', pero los Otomíes hablan a menudo nahual"<sup>51</sup>.

<sup>49</sup> Loera y Chávez, 1980:25-26

<sup>50</sup> Heath, 1972:20

<sup>51</sup> Soustelle, *op. cit.*:479-480

Así, como acabamos de ver, el desplazamiento del matlatzinca por el náhuatl, proceso que se inició en la época prehispánica, no tuvo lugar únicamente por el descenso en la zona de la población aborigen, también se debió a que una parte de los bilingües de matlatzinca y náhuatl empezaron a hablar este último idioma en detrimento del matlatzinca, como consecuencia de la presión social a partir del aumento de población nahua, y por el prestigio que alcanzó la lengua del grupo conquistador, Heath menciona lo siguiente:

"El náhuatl, idioma oficial de los aztecas, se extendió al mismo tiempo que el territorio de los guerreros y /.../ se convirtió en la lengua de comunicación usual entre los pueblos sojuzgados que tenían antecedentes lingüísticos distintos /.../ El ser miembro de la cerrada y auténtica comunidad del idioma náhuatl proporcionaba a las tribus dominadas por los poderosos mexicas el derecho a la distinción política y a la dignidad social"<sup>52</sup>.

## II. Época colonial

Durante esta época el desplazamiento del matlatzinca se acentuó. Las principales causas sociales que incidieron en este acontecimiento fueron las siguientes:

1. El descenso demográfico debido a:

- a) La guerra de conquista.
  - b) Las epidemias y el hambre.
  - c) El trabajo impuesto por los colonizadores hispanos.
2. La política lingüística seguida por los misioneros y por la Corona respectivamente.
3. El aumento de la población hablante de español en la zona.

### 1. Descenso demográfico

Junto con la transformación socioeconómica que se produjo en los grupos indígenas, la conquista y la colonización españolas causaron una alternación demográfica por la introducción de españoles y negros fundamentalmente, así como por el descenso de la población indígena y por el cambio de varios patrones aborígenes de asentamiento, aspectos que repercutieron en el panorama lingüístico de la Zona Lacustre.

Uno de los rasgos sobresalientes de la colonia en el siglo XVI fue el descenso de la población, particularmente en el centro de la Nueva España. Algunas de las causas de este fenómeno que se mencionan para el virreinato, como son la conquista, los servicios personales, las epidemias y el hambre<sup>53</sup>, se presentaron particularmente agudas en la Zona Lacustre, debido a que

<sup>52</sup> Heath, *op. cit.*:18, 19, 20

<sup>53</sup> Ver a Zavala y Miranda, 1973:55-56

sus recursos naturales y su cercanía a la ciudad de México atrajeron muy pronto a los españoles.

"The valley of Matalcingo—dice Gerhard— was chosen by Cortés very soon after the Conquest, as the chief center of experimentation in cattle breeding. Undoubtedly many Spaniards and castas went to live there"<sup>54</sup>.

a) La guerra de conquista. La conquista del valle de Toluca la realizaron Andrés de Tapia y Gonzalo de Sandoval después de los enfrentamientos entre españoles y matlatzincas en los que éstos sufrieron considerables pérdidas.

"La conquista española del Valle de Toluca se realizó en dos expediciones armadas... Cortés... vió... la oportunidad de iniciar nuevas conquistas, esta vez rumbo al Valle de Toluca, región fértil e importante desde el punto de vista económico... En una población castana a Malinalco tuvo lugar la batalla, en la cual Andrés de Tapia apoyado por los indios de Cuernavaca venció a... los matlatzincas, siguieron hasta el pueblo y lo quemaron...".

Dos días después de la llegada de Tapia, Cortés recibió a un grupo de otomíes de Toluca, que venían a su vez a quejarse de las agresiones de los matlatzincas... Cortés nombró esta vez a Gonzalo de Sandoval quien con sus hombres... siguieron hasta Calixtlahuaca, durante este trayecto habían matado dos mil matlatzincas... Al día siguiente continuó la batalla, conquistando este lugar que prácticamente estaba abandonado"<sup>55</sup>.

b) Las epidemias y el hambre. Las epidemias y plagas produjeron grandes estragos en la Zona Lacustre. Así, debido a las epidemias que se suscitaron en 1576-81 y en 1595-97, en la jurisdicción de Toluca la población descendió de 5 207 en el año de 1569 a 2 280 en 1597, llegando tan sólo a 1 491 tributarios en 1636. En la jurisdicción de Tenango del Valle, de 1569 a 1597 la baja población fue de 10 620 a 5 300, y en la de Metepec, entre 1570 y 1597, el descenso fue de 17 430 a 8 470<sup>56</sup>. Asimismo, esta baja demográfica se dio en Temascaltepec y Zultepec (por las epidemias de 1576-81 y por la plaga de 1737-9), así como en Tacuba (por las epide-

mias de 1576-81 y de 1629-31), jurisdicciones en donde también había población hablante de matlatzincas<sup>57</sup>.

Otro factor que agravó esta situación fue el hambre.

"En la epidemia de 1588—dice Mendizábal citando a Gerónimo de Mendieta— hubo la circunstancia concomitante de la gran carestía de maíz, y por virtud de la peste y el hambre murió mucha indiana en.../el Valle de Toluca. Con respecto a este mismo advierte el cronista 'que hay tres lenguas o naciones de gente matlatcingas, mexicanos y otomites. Y se vió una cosa maravillosa, que con estar todos mezclados seguía la pestilencia a la nación de los matlatcingas, dejando enmedio las casas de los otros, sin tocar en ellas'<sup>58</sup>.

C) El trabajo impuesto por los colonizadores hispanos. Otra de las causas de la baja demográfica en la zona fue el intenso trabajo a que fueron sometidos los indígenas, particularmente el que se llevó a cabo en los centros mineros. Los indios del Valle de Toluca concurrían principalmente a las minas de Sultepec, Zacualpan y Temascaltepec<sup>59</sup>, en donde además de la agotadora actividad que ahí realizaban, los trabajadores tenían que soportar el mal trato y una alimentación deficiente, razón por la cual muchos murieron o enfermaron<sup>60</sup>.

Al indígena también se le ocupó en el trabajo doméstico, en las estancias agrícolas y ganaderas, las cuales tuvieron una importancia primordial en esta zona, así como en la construcción de obras, tales como iglesias, parroquias y conventos, cuya edificación, en el Valle de Toluca, fue iniciada por los franciscanos poco después de consumarse la conquista española: en Metepec y en Mexicalcingo en 1524; en Atlapulco en 1542, en Toluca en 1554, y en San Mateo Atenco y en San Miguel Chapultepec en 1575<sup>61</sup>. Otras obras fueron las casas que Cortés hizo construir en la ciudad de México, y, otra más, como la cerca de piedra que tuvieron que realizar los indios matlatzincas de San Mateo Atenco, para proteger las sementeras del ganado, sin que, al final, se les diera la remuneración convenida<sup>62</sup>.

## 2.- Política lingüística seguida por los misioneros y por la Corona respectivamente

Otro factor que contribuyó a que el matlatzincá decayera fue el uso que del náhuatl hicieron los frailes en la labor evangelizadora. Esta política del lenguaje, que se inició en 1523, tuvo el respaldo de Felipe II

<sup>54</sup> Gerhard, 1972:176

<sup>55</sup> Quezada, citando la tercera carta de Relación de 1522; *op. cit.*:73-74

<sup>56</sup> Gerhard, *op. cit.*:330-331, 176, 272

<sup>57</sup> *Op. cit.*:331, 248

<sup>58</sup> Mendizábal, 1947, v.VI:82

<sup>59</sup> Quezada, *op. cit.*:91

<sup>60</sup> Al respecto ver a Zorita, *op. cit.*:201

<sup>61</sup> Huitrón, *op. cit.*:27, 29

<sup>62</sup> Zorita, *op. cit.*:202



cuando, en 1570, ".../ declaró que el náhuatl sería el idioma oficial de los indios de la Nueva España"<sup>63</sup>. En la Zona Lacustre destacó la labor proselitista de los franciscanos, siendo menos relevante la de los agustinos. Entre los lugares del Valle de Toluca en donde trabajaron los primeros se encuentran: Toluca, Teotetango, Temascaltepec, Texcaltitlan, Tejupilco, Atlapulco, Calimaya, Metepec y Zinacantepec<sup>64</sup>; los agustinos estuvieron en Toluca, Ocuila, Malinalco y Zinacantepec. Ambos órdenes utilizaron el náhuatl en el Valle, en el que no había suficientes sacerdotes que hablaran las otras lenguas indígenas por lo que tuvo que enviarse a los "indios a las cabeceras en las que estaban los ministros que sabían la lengua /.../ este fenómeno se repitió frecuentemente en la zona matlatzinca, en la cual los indígenas se veían obligados a aprender el español o a confesarse en nahua"<sup>65</sup>. De esta forma, de las no menos de 69 localidades y jurisdicciones en las que se hablaba matlatzinca a la llegada de los españoles, en el siglo XVIII encontramos que, entre los pocos lugares en donde se hablaba este idioma se mencionan siete visitas del convento de Toluca y que, en Calimaya, además del mexicano, la doctrina se administraba en otomí y en matlatzinca<sup>66</sup>. Por el contrario, encontramos que en gran parte del antiguo territorio matlatzinca se predicaba en náhuatl, lo que no implica que no se hablara otra lengua, pero, el que la doctrina se impartiera en mexicano debió de ejercer una fuerte presión social sobre los hablantes de otros idiomas indígenas, con lo cual, planteamos que se aceleró el desplazamiento del matlatzinca. En cambio, creemos que en Charo (Michoacán), el que no se introdujera el náhuatl<sup>67</sup> y el que los agustinos que ahí evangelizaron en los siglos XVI y XVII lo hicieron en matlatzinca (pirinda), coadyuvó a la supervivencia de este idioma, el cual se habló hasta fines de la década de los veinte del siglo XX.

Los monarcas españoles trataron de impulsar la enseñanza del español a los indígenas, sobre todo en el siglo XVIII<sup>68</sup>; sin embargo, en la práctica la enseñanza no prosperó debido a la oposición de laicos y religiosos; los primeros, por evitar que el conocimiento del español sirviera para acortar la distancia social que existía entre indios y españoles y que privilegiaba a éstos. Por su parte, los religiosos, como lo señala Heath:

"Armados con su entrenamiento humanístico en cuanto al lenguaje, estaban preparados para aprender a hablar los idiomas in-

dios y escribir gramáticas para ellos. Los frailes consideraron que el método más efectivo y eficaz para penetrar entre los indios consistía en aprender a comunicarse con ellos en los idiomas indígenas"<sup>69</sup>.

### 3.- Aumento de la población hablante de español en la zona

A raíz de la conquista y colonización hispanas, el aprendizaje masivo inmediato del español no se produjo a pesar de la necesidad de hablar este idioma para poder levantar quejas y para participar en los múltiples pleitos y litigios, ni como consecuencia de la aplicación de la ley, según la cual los cargos del gobierno deberían recaer, preferentemente, en los indios que hablaran español<sup>70</sup>, ni el que los clérigos encomendaran ciertas funciones a los principales, funciones tales como la de recordar a los indios que asistieran a misa y la de llevar el control de asistencia y la lista de castigos<sup>71</sup>. Ello se debió a que se contó con traductores y a que fue un grupo minoritario, perteneciente al antiguo estrato superior prehispánico, más vinculado con los conquistadores, los que desempeñaron los puestos en el gobierno indígena<sup>72</sup>. En ocasiones eran los mismos del gobierno indígena quienes hacían de traductores y ayudaban a los sacerdotes en el desempeño de las funciones antes mencionadas.

Serían otras fuerzas económico-sociales las que permitirían el eventual establecimiento del español como idioma dominante. En efecto, desde las primeras etapas de la Colonia, numerosos españoles se establecieron en la Zona Lacustre, lo cual influyó para que el idioma de los conquistadores empezara a abrirse paso y a desplazar, primero, y junto con el náhuatl, al matlatzinca, y posteriormente, a los otros idiomas indígenas. Por una parte, la llegada de cuantiosa población hispana a esta zona implicó el rápido despojo de tierras y, junto con ella, la política demográfica de reducción de la población aborígen, lo que trajo como consecuencia la merma de ésta, como veremos más

<sup>63</sup> *Ibid.*:37

<sup>70</sup> Zavala y Miranda, *op. cit.*:72

<sup>71</sup> Quezada, *op. cit.*:115

<sup>72</sup> Loera y Chávez, *op. cit.*:94-95

<sup>63</sup> Heath, *op. cit.*:52

<sup>64</sup> Quezada, *op. cit.*:112

<sup>65</sup> Quezada, *op. cit.*:114

<sup>66</sup> Velancurt, 1971:62, 71

<sup>67</sup> Soustelle, *op. cit.*:491

<sup>68</sup> Heath, *op. cit.*:68-93

adelante. Y, por otra parte, el contacto con los españoles, con sus descendientes y con la gente que con aquéllos llegó a la Nueva España, coadyuvó a que la población indígena aprendiera el idioma de los conquistadores.

En la recopilación de las Leyes de separación del indio del resto de la población se indica: "Prohibimos /.../ que en las reducciones y pueblos de indios puedan vivir, o vivan, españoles, negros, mulatos o mestizos"<sup>73</sup>. Sin embargo, desde muy temprano, los españoles entraron a los pueblos indígenas, sobre todo a los que estaban ubicados en las regiones más propicias para la explotación agrícola y ganadera, como lo era la Zona Lacustre del Alto Lerma. Así, los peninsulares llegaron rápidamente, no sólo a las principales ciudades, como Toluca<sup>74</sup>, sino a toda la región. Hernán Cortés se asignó el valle del Matalcingo para usarlo como centro ganadero, estableciendo en 1528 en lo que actualmente es el municipio de San Mateo Atenco, la primera estancia ganadera de la Nueva España<sup>75</sup>. Entre 1540 y 1550, en la jurisdicción de Toluca, se desarrollaban cuantiosas estancias ganaderas y, por esos tiempos, Hernán Cortés señalaba que en Toluca existían muchos españoles poseedores de "labranzas de pan y crianzas de ganado" de los que se proveía la Villa y que era el bastimento principal de la Nueva España<sup>76</sup>. Por su parte, Fray Antonio Vázquez decía lo siguiente:

"La Villa /de Toluca/ es de mucha contratación, hácense en ella los mejores jamones y tocinos de la Nueva España y gran cantidad de jabón; la Villa y todo el Valle es de temple frío, muy poblado de estancias de ganados y sembrados, toda la tierra es abundante y llana /.../<sup>77</sup>.

De acuerdo con Gerhard, para 1585, en la Villa de Toluca existía una comunidad no indígena grande y, en 1697 se dice que había 1 300 familias de españoles, mestizos y mulatos, aunque en un informe de 1743 sólo se consignan 618. En un padrón de 1791 se considera que más de la mitad de la población estaba constituida

por españoles. En 1697, tan sólo en la jurisdicción de Toluca habían 37 haciendas y 73 en 1791<sup>78</sup>. Y, como mencionan Zavala y Miranda, detrás de los terratenientes llegaban los comerciantes, así como los españoles eran seguidos por negros y mulatos<sup>79</sup>. Para el siglo XVII, Heath señala que:

"/.../ en su estado de 'protegido', el único contacto que los indios tenían con el español 'civilizado' tendía a ser religioso o ilícito. Y en aquellos contactos ilícitos 'con gente tan vil y de tan pocas obligaciones, como son mulatos, negros, mestizos y criadas /.../' era como aprendía el indio a hablar español"<sup>80</sup>.

La práctica de la ganadería y de la agricultura por parte de los peninsulares implicó el despojo de tierras<sup>81</sup>, en cuyo contexto se llevaron a cabo las congregaciones, de las cuales, las que se ejecutaron en forma forzosa y masiva causaron suicidios individuales y colectivos así como la huida de población a zonas deshabitadas<sup>82</sup>.

Ahora bien, aún cuando la enseñanza oficial del español no se efectuó en forma generalizada, consideramos que, además de ser aprendido tempranamente por un grupo minoritario, como los traductores y autoridades indígenas, se dio un proceso, lento pero firme, de aprendizaje por parte de sectores cada vez más amplios de la población indígena, a partir de los contactos que se dieron con la población hablante de español, la cual fue especialmente alta en esta zona<sup>83</sup>. Así, en la Zona Lacustre, las tendencias lingüísticas durante la Colonia llevaron a la generalización del náhuatl, situación que ya encontraron los españoles y que existía desde el dominio mexica<sup>84</sup>; durante este proceso el matlatzincua disminuyó hasta casi desaparecer. Sin embargo, a lo largo de la Colonia se consolidó otra tendencia por la cual el español ganaría terreno sobre los idiomas nativos en general.

### III. Siglos XIX y XX

El siglo XIX representa el inicio del proceso por el que la población indígena se proletarizaría masivamente. Durante el período liberal, con las leyes de Reforma, se abrió un período en el que los indios verían perder sus últimas tierras comunales, fundamento de la calidad corporada de su organización social. Sin que

<sup>73</sup> Zavala y Miranda, *op. cit.*:57

<sup>74</sup> *Ibid.*

<sup>75</sup> Gerhard, *op. cit.*:330, 177

<sup>76</sup> Quezada, *op. cit.*:91

<sup>77</sup> Gobierno del Estado de México, 1970, v.2:632

<sup>78</sup> Gerhard, *op. cit.*:331

<sup>79</sup> Zavala y Miranda, *op. cit.*:57

<sup>80</sup> Heath, *op. cit.*:75

<sup>81</sup> Zorita, *op. cit.*:202

<sup>82</sup> Zavala y Miranda, *op. cit.*:61

<sup>83</sup> Sobre lo anterior puede consultarse: Gobierno del Estado de México, 1970; Gerhard, *op. cit.*:330, 331; Zavala y Miranda, *op. cit.*:57, 177, y Heath, *op. cit.*:75

<sup>84</sup> Soustelle, *op. cit.*:491

hubiera una política del lenguaje, la política económica sentó las bases para la transformación del indio, de pequeño productor y peón de campo en proletario rural<sup>85</sup>. Durante el Porfiriato se acentuó esta tendencia de destrucción del campesinado indígena<sup>86</sup>. En este momento empieza a darse la emigración estacional masiva a las plantaciones así como la emigración temporal y diaria a los centros agrícolas y a las grandes ciudades. Debido a esto, el indígena empezaría también a tener mayor necesidad de hablar español, ya sea por la presión social que implicaba su relación con los "ladinos" ya para obtener mejor trato y salario. Es pues el cambio económico el que incidirá, en esta tercera etapa, en la desaparición o disminución acelerada de las lenguas indígenas de la Zona.

En el censo de 1878 podemos observar que en los 19 municipios de la Zona Lacustre se habla español y una lengua indígena; el matlatzinca es la lengua de menor extensión pues, según el censo, únicamente se ubica en Mexicaltzingo<sup>87</sup>. El otomí se habla en 8 municipios y el náhuatl en 14, siendo este último idioma el de mayor distribución en la zona aunque encontramos que ya ha disminuido respecto a la extensión que tenía en el siglo XVIII.

En el siglo XX, durante el régimen cardenista, se puso en práctica la política de los gobiernos post-revolucionarios para "incorporar" a los grupos indígenas a la sociedad nacional. La acción indigenista ha implicado la castellanización, en la que se han usado dos métodos: el "indirecto" que recurre a la lengua nativa, y el "directo" que prescinde del idioma indígena. No obstante que la práctica del indigenismo oficial se ha desarrollado a nivel nacional desde la década de los treinta, en la Zona Lacustre no ha sido éste el causante del proceso de cambio del indio de pequeño productor a proletario y del desplazamiento de la lengua indígena por el español. Este cambio se ha efectuado a partir del desarrollo industrial en el centro de México, que se llevó a cabo en la Zona, desde 1940, como consecuencia de dos hechos concretos: 1) la desecación de las ciénegas del río Lerma y 2) la creación del corredor industrial Lerma-Toluca. En 1951 se inauguraron los trabajos de captación del agua de los manantiales de Almoloya del Río para conducirlos al Distrito Federal con objeto de abastecer a sus habitantes, con lo que, por el consecuente desecamiento de las ciénegas, se privó a los pobladores de uno de sus principales medios de

subsistencia, liberándose fuerza de trabajo que se canalizaría a las fábricas del corredor industrial que empezó a instalarse en 1940.

Por la necesidad de encontrar otras "formas de vida", el antiguo pescador, artesano y agricultor empezó a dedicarse al trabajo en las fábricas y a incrementar el pequeño comercio, el comercio ambulante y el trabajo asalariado en las ciudades cercanas, como Toluca y el D.F. A medida que ha cambiado su situación económica, el antiguo productor ha ido dejando su lengua nativa, no tanto porque tenga que usar el idioma oficial para poder comunicarse sino por la presión social externa que hace sentir al indígena que su lengua y sus tradiciones son obsoletas y "feas". Esta presión se da en forma directa en el trabajo diario fuera del grupo, pero también se da en forma indirecta a través de las nuevas generaciones que asisten a la escuela en donde reciben un trato discriminatorio desde que inician la educación primaria, así como en los centros de educación media y superior, ya sea en su pueblo o fuera de él; este trato lo transmite, a su vez, a los adultos y viejos<sup>88</sup>. Es así como el matlatzinca desaparecería de la Zona Lacustre durante el presente siglo y es así también como los otros idiomas indígenas decrecerían en forma acelerada.

Al llegar a la década de los treinta<sup>89</sup>, la situación lingüística se invirtió en comparación con la que existía en 1878 ya que, entonces, los monolingües de español constituían la mayoría (78%) respecto de los bilingües (18%) y los monolingües de lenguas indígenas (4%). Planteamos que este fuerte descenso se debió a dos causas fundamentales: 1) a la proletarianización que se inicia desde fines del siglo pasado con el despojo de las tierras comunales y 2) a la Revolución de 1910, en la cual participaron activamente los habitantes de la Zona Lacustre<sup>90</sup>; los sucesos revolucionarios ocasionaron que muchos hombres aprendieran español y empezaran a hablarlo de manera dominante; así mismo debido a la violencia de la guerra, la población de va-

<sup>85</sup> Powell, 1974

<sup>86</sup> *Ibid.*:154-155

<sup>87</sup> No obstante lo consignado en este censo, la información etnográfica indica que en el siglo XIX se hablaba matlatzinca en Calimaya (Soustelle, *op. cit.*:491) y en los pueblos cercanos a Toluca (Quezada, *op. cit.*:33).

<sup>88</sup> La información procede de las entrevistas efectuadas durante el trabajo de campo que he venido realizando en la Zona Lacustre.

<sup>89</sup> Los datos se han tomado del censo de población de 1930.

<sup>90</sup> Ver: Gobierno del Estado de México, 1970.

rios municipios tuvo que emigrar distribuyéndose en varias localidades<sup>91</sup>, por lo que la influencia del español fue decisiva. De los tres idiomas indígenas, el matlatzinca sólo se hablaba en Mexicaltzingo, en donde se registraron 162 hablantes (1%); el náhuatl, a diferencia de 1878, ya no ocupaba el primer lugar por su número de hablantes, pues éstos representaban el 25% y fue desplazado por el otomí que alcanzó el 74%.

En 1940<sup>92</sup> la situación es parecida a la de 1930, aunque con un descenso en los porcentajes de la población indígena: los monolingües de español representaban el 80% de hablantes, los bilingües el 16% y los monolingües de idiomas indígenas el 4%. Entre estos últimos el matlatzinca contó sólo con un hablante, el náhuatl con 80, mientras que el otomí alcanzó el 99% con 8 013 hablantes. En la década de 1950<sup>93</sup> la población mayor de cinco años hablante de lenguas indígenas era de 38 688 habitantes, de la cual, el 77% hablaba otomí y el 23% náhuatl.

El censo de 1960<sup>94</sup> sólo consigna la población indígena monolingüe que consiste en los siguientes hablantes de otomí: 11 en Ocoyoacac, 1 792 en Otzolotepec y 3 338 en Toluca, en donde se reportan además 6 mazahuas.

En 1970<sup>95</sup> la población monolingüe de lenguas indígenas representa el 1%, los bilingües el 5% en tanto que los monolingües de español el 94%. De los idiomas indígenas, el 94% corresponde al otomí, el 5% al náhuatl y el 1% al mazahua.

Aunque el matlatzinca deja de aparecer en los censos desde 1950, se sabe que para 1973 quedaban en Mexicaltzingo alrededor de 6 ancianos que hablaban este idioma, en tanto que alguna gente de mediana edad y unos cuantos jóvenes eran hablantes pasivos<sup>96</sup>.

### Conclusiones

En los tres períodos analizados se observan diferentes factores que influyen en las tendencias del lenguaje, si bien en cada uno de estos momentos tenemos la existencia de sendos sistemas económicos en expansión que recurren a procedimientos específicos:

1.- En la época prehispánica la formación económico social mexicana, en su proceso de expansión, encuentra

propicia la Zona Lacustre debido a dos circunstancias:

a) La alta fertilidad de la región —situada en un medio lacustre óptimo no sólo para la producción agrícola intensiva, sino también por sus recursos de caza, pesca y recolección para el uso directo y para la producción artesanal y comercial— es sumamente atractiva para la colonización mediante una política demográfica del estado mexicana, por la que se canalizan grupos nahuas, residentes en el Valle de México, hacia la Zona Lacustre. Por otra parte asimismo, la obtención de tributo es otro de los objetivos al invadir la Zona.

b) La ubicación geográfica de la Zona Lacustre, estratégicamente importante por su vecindad con los purépechas, cuyo Estado se hallaba también en expansión, es otro factor que hace del Matlatzinco un objetivo militar muy importante.

Encontramos pues que para su expansión los mexicanos, utilizan el recurso político-militar de la invasión armada y, como parte del sojuzgamiento, el refuerzo ideológico-cultural, entre cuyos elementos se cuenta con una política demográfica y del lenguaje, a través de los cuales los grupos de inmigrantes imponen su tradición cultural.

2.- En la Colonia, el estado español en expansión, con un sistema capitalista de tipo mercantil, lleva a cabo su dominación económica por medio del trabajo aniquilador y del recurso ideológico de proselitismo religioso, que incidirán directamente en el panorama lingüístico de la zona debido a su cercanía con la capital del virreinato y por su riqueza factual y potencial para el desarrollo ganadero, minero y agrícola.

3.- En los siglos XIX y XX es el sistema capitalista dominante, en su fase industrial, el que también encontrará en la Zona los recursos propicios para su desarrollo debido a:

a) su cercanía a la ciudad de México;

b) el agua de las ciénegas para abastecer a la creciente población de la capital del país, polo de atracción por su acelerada expansión económica, y

c) la fuerza de trabajo potencial.

Así, al despojar al productor de uno de sus principales medios de trabajo: el recurso lacustre, creará las condiciones por las que el indígena se verá obligado a hablar español, abandonando su lengua nativa.

Es pues una situación de expansión económica lo que, en los tres momentos, influye de forma diferente en la situación lingüística de esta zona del Estado de México.

<sup>91</sup> Como pasó en el municipio de Jalatlaco, contiguo a la Zona Lacustre. Sobre esto puede verse: Albores, 1976:239-254.

<sup>92</sup> La información fue tomada del censo de población de 1940.

<sup>93</sup> La información procede de Sánchez Colín, 1951.

<sup>94</sup> Gobierno del Estado de México, 1963

<sup>95</sup> Gobierno del Estado de México, 1970

<sup>96</sup> Es decir, que entienden el idioma pero que no lo hablan. La información me fue proporcionada por Amparo Romero de Parres, pasante de la Maestría en Lingüística y procede de sus notas de campo hechas en la antigua Zona Lacustre del Alto Lerma.

## BIBLIOGRAFIA

ALBORES, BEATRIZ A.

- 1976 "Trilingüismo y prestigio en un pueblo del estado de México". *Anuario de Letras*. Vol. XIV, pp. 239-254, Facultad de Filosofía y Letras, Centro de Lingüística Hispánica. México.

ALVA IXTLILXOCHITL, FERNANDO

- 1972 *Obras históricas*. Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM. 2 Vols. México.

CARRASCO PIZANA, PEDRO

- 1950 *Los Otomíes. Cultura e historia prehispánicas de los pueblos mesoamericanos de habla otomiana*. (Publicaciones del Instituto de Historia, Primera serie, No. 15), Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Historia, en colaboración con el Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.

CAZES, DANIEL

- 1967 "El pueblo matlatzincas de San Francisco Oxtotilpan y su lengua". *Acta Anthropológica*. Epoca 2a., Vol. III, No. 2, 119 pp. Escuela Nacional de Antropología e Historia, Sociedad de Alumnos. México.

- 1975 *Códice Chimalpopoca. Anales de Cucuhtitlan y Leyenda de los Soles*. Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

DETENAL

Secretaría de la Presidencia

Tenango E 14 A 48

Toluca E 14 A 38

Volcán Nevado de Toluca E 14 A 47

San Miguel Zinacantepec E 14 A 37

Ixtlahuaca E 14 A 27

DURAN, DIEGO

- 1951 *Historia de las Indias de Nueva España y islas de Tierra Firme*. Editora Nacional, 2 Vols. México.

GARCIA PAYON, JOSE

- 1936 *La Zona arqueológica de Tecaxic-Calixtlahuaca y los Matlatzincas*. Primera parte. Secretaría de Educación Pública, Departamento de Monumentos. México.

GERHARD, PETER

- 1972 *A Guide to the historical geography of New Spain*. Cambridge Latin American Studies 14. Cambridge, University Press.

GOBIERNO DEL ESTADO DE MEXICO

- 1963 *Panorámica socio-económica al inicio del año de 1963*. Toluca.

- 1970 *Panorámica socio-económica en 1970*. 2 Vol. Toluca.

HARVEY, H.R.

- 1972 "The Relaciones Geográficas, 1579-1586: Native Languages". *Handbook of Middle American Indians*. Vol. 12, pp. 279-323. University of Texas Press. Austin.

HEATH, SHIRLEY BRICE

- 1972 *La política del lenguaje en México: de la Colonia a la Nación*. SEP-INI 13, Secretaría de Educación Pública e Instituto Nacional Indigenista. México.

- 1941 "Historia de los mexicanos por sus pinturas". *Relaciones de Texcoco y de la Nueva España*. pp. 207-240, Editorial Salvador Chávez Haydó. México.

HUITRON, ANTONIO

- 1962 *Metepec, miseria y grandeza del barro*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales. México.

LOERA Y CHAVEZ Y PENICHE, MARGARITA

- 1980 *La economía indígena durante la Colonia. El caso de Calimaya y Tepemaxalco*. México.

MENDIZABAL, MIGUEL OTHON DE

- 1947 "Evolución económica y social del valle del Mezquital". *Obras completas*. Vol. VI, pp. 7-195, México.

OFICINA GENERAL DE ESTADISTICA

Censo general de población de 1930

Censo general de población de 1940

OROZCO Y BERRA

- 1864 *Geografía de las lenguas y carta etnográfica de México*. Imprenta de J.M. Andrade y F. Escalante. México.

POWELL, T.G.

- 1974 *El liberalismo y el campesinado en el centro de México (1850 a 1876)*. SepSetentas 12. Secretaría de Educación Pública. México.

QUEZADA RAMIREZ, MARIA NOEMI

- 1972 *Los Matlatzincas. Epoca Prehispánica y Colonial hasta 1650*. Serie investigaciones No. 22, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Departamento de Investigaciones Históricas. México.

SANCHEZ COLIN, SALVADOR

- 1951 *El estado de México, su historia, su ambiente, sus recursos*. México.

SOUSTELLE, JACQUES

- 1937 *La famille otomí-pame du Mexique central*. Travaux et mémoires de L'Institut d'Ethnologie XXVI, París.

TORQUEMADA, JUAN DE

- 1977 *Monarquía Indiana*. Serie de Historiadores y cronistas de Indias 5. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2 Vol. México.

VETANCURT, FR. AGUSTIN DE

- 1971 *Tenro Mexicano*. Biblioteca Porrúa No. 45. México, Editorial Porrúa. México.

ZAVALA, SILVIO Y JOSE MIRANDA

- 1973 "Instituciones indígenas en la Colonia". *La Política indigenista en México. Métodos y resultados*. Serie de antropología social, colección SEP-INI No. 20, Vol. I, pp. 45-206, Instituto Nacional Indigenista y Secretaría de Educación Pública. México.

ZORITA, ALONSO DE

- 1941 *Breve y sumaria relación de los señores de la Nueva España*. Editado por Joaquín García Icazbalceta. México.